

La globalización amenaza los derechos de los trabajadores, pero un sindicato sudafricano la confronta

Hacia un sindicato con poder a través de toda la cadena de valor:

El alcance extendido de la NUMSA

Un caso de estudio realizado por Chere Monaisa

Los trabajadores de Sudáfrica están viendo sus derechos amenazados por la globalización. A medida que las cadenas de suministro se expanden y el capital fluye más fácilmente entre las fronteras, los empleadores aumentan sus posibilidades de ganarle la partida a las acciones industriales tradicionales de los sindicatos y socavar su poder de negociación.

Pero el sindicato más grande del país se está preparando para enfrentar este reto. Después de años de inestabilidad política, el sindicato metalúrgico NUMSA ha tomado la decisión estratégica de expandirse a lo largo de las cadenas de valor y hacia nuevos sectores. Este cambio ha causado tensiones con los cánones existentes y otros sindicatos, pero es fundamental para dotar a la lucha sindical con los recursos adecuados a fin de preservar sus derechos en el siglo XXI.

La ampliación de la afiliación sindical a lo largo y a lo ancho de las cadenas de valor "nos dará poder de negociación y poder político," expresó Hlokoza Motau, Presidente de Organización, Campañas y Negociación Colectiva (OCCB, por sus siglas en inglés). "Cuando hacemos un paro, eso significa que casi podemos detener a todo país."

Cadenas de valor: una fisura que hay que soldar

La eficacia de la acción sindical industrial —o la amenaza de llevarla a cabo— depende de su habilidad para poder bloquear el flujo de capital y crear costos que sean inaceptables para el empleador. Si el empleador puede reorientar la producción —por ejemplo a través de personal no sindicalizado, servicios externalizados o instalaciones en el extranjero— entonces el poder de negociación del sindicalismo organizado se debilita como consecuencia.

Históricamente, los sindicatos se han organizado por sectores y geografías. La solidaridad de los trabajadores de todas las plantas automotrices en un país, por ejemplo, era suficiente para presionar a las empresas hacia la mesa de negociación. Pero la globalización ha aumentado las posibilidades empresariales de circunnavegar esas presiones si el empleador "separa actividades laborales mediante, por ejemplo, la tercerización o la privatización", como se afirmó durante una presentación de NUMSA en el 2014.

¿Cómo podría un sindicato estar en condiciones de realizar negociaciones salariales para los trabajadores de una fábrica si el empleador puede sencillamente eliminar una parte substancial de las labores y reasignarlas a un proveedor cuyos trabajadores no están representados en esas negociaciones?

Para solucionar esta fisura y preservar su poder de negociación, NUMSA ha modificado su estructura de afiliación y se está expandiendo hacia otros sectores y a lo largo de todos los eslabones de las cadenas de valor.

Con experiencia en integración

NUMSA ya tiene experiencia en expandirse exitosamente y adaptarse a las necesidades cambiantes. Se creó en 1987 a partir de la fusión de cuatro sindicatos, dos del sector metalúrgico y dos de la producción automotriz. En 1989 logró obtener derechos de negociación en el Foro Nacional de Negociación, que abarcaba siete de los ocho principales empleadores del sector de ensamble de motores. Para el 2014 ya era capaz de convocar a 220.000 trabajadores metalúrgicos a huelgas que fueron noticia en todo el mundo. Se trata del mayor sindicato de la historia del continente africano, con más de 360.000 miembros, según cifras de enero de 2015.

El poder de asociación puede contribuir a un mayor poder de negociación

Sin embargo, este sindicato siempre ha sido consciente de que el peso de las cifras de afiliación —un elemento clave de su poder de asociación— no es suficiente para mantenerse al ritmo de la evolución de las amenazas contra los derechos de sus afiliados. Durante un congreso especial en 2013 el sindicato reflexionó sobre las opciones disponibles y tomó la decisión de traspasar los límites sectoriales sindicales y expandirse a través de las cadenas de valor.

Los que se opongan a esta nueva realidad, “que se vayan al diablo” dijo Irvin Jim, Secretario General de NUMSA en aquel entonces, consciente del potencial enojo del resto de los sindicatos. “Vamos a aceptar a los trabajadores que se acerquen a nosotros y quieran pertenecer a la organización.”

Esto significaría, en el caso de una planta automotriz supongamos, aceptar a nuevos afiliados que cumplan otras funciones dentro de la planta, como personal de cantina o de seguridad, pero también los que trabajan con proveedores, tales como fabricantes de neumáticos, e incluso a empleados en concesionarios de automóviles o establecimientos de lavado de coches.

Este impulso de expansión, aprobado por la resolución de 2013, ha llevado a la incorporación de 27.760 nuevos afiliados de sectores relacionados, por ejemplo del transporte aéreo y ferroviario de pasajeros y el de carga terrestre, así como industrias intersectoriales como las de cáterin, limpieza y construcción, dijeron representantes del sindicato en 2016.

"Es importante que, para lograr desarrollar nuestro poder, existamos en estos sectores," explicó Motau. "Parte de la estrategia de NUMSA es que los períodos de negociación coincidan en el tiempo," lo que permite que el sindicato pueda amenazar con llevar a cabo lo que, en efecto, equivaldría a una huelga general, explicó.

El aumento en la cantidad de afiliados es evidencia del éxito de esta nueva estrategia. Y cuando se traduzca en mejoras en el poder de negociación de NUMSA, eso a su vez hará que el sindicato sea aún más atractivo para otros potenciales afiliados.

Salirse del molde

Esta nueva dirección haría que tarde o temprano NUMSA colisionara con las instituciones políticas y laborales del país. La expansión violaba especialmente la política de "una industria, un sindicato" del Congreso de Sindicatos de Sudáfrica (COSATU), el cual expulsó a NUMSA de sus filas en noviembre de 2015.

Sin embargo, el sindicato ya había logrado que el Ministerio de Trabajo aprobara su nueva constitución en enero de ese año, liberándose así de muchas de las restricciones que impiden la afiliación de trabajadores. Algunas de ellas impuestas por los empleadores, como la distinción entre trabajadores principales y secundarios dentro de un establecimiento. Pero otras restricciones fueron establecidas por los sindicatos para evitar conflictos que pudieran socavar la eficacia de las acciones colectivas.

Estas nuevas reglas de afiliación fueron defendidas por Jim, de NUMSA, quien en 2013 expresó que "si se lo quiere entender como una caza de trabajadores, bueno, yo diría que los trabajadores no son rinocerontes sino seres humanos." También explicó que, incluso antes de las nuevas reglas de afiliación, trabajadores de todos los sectores ya se estaban acercando a NUMSA para afiliarse por voluntad propia, y agregó que esto representó un reconocimiento al activismo de NUMSA y a los logros de sus negociaciones colectivas en los sectores tradicionales bajo su órbita.

También declaró que era inevitable que se generara algún grado de actividad intersectorial y que esa ya era una práctica extendida. "Los sindicatos del sector público están reclutando afiliados entre sí" dijo, agregando que la propia base de miembros de NUMSA ya había comenzado a incluir choferes y otros proveedores de servicios incluso antes de 2013.

Además, ya en 2003 el propio COSATU reconocía durante su octavo congreso nacional que toda demarcación de afiliación debía respetar la necesidad de solidaridad con los otros eslabones de la cadena de suministro. NUMSA argumenta que su expansión respeta el espíritu de ese requisito.

Políticamente, la expulsión de NUMSA del COSATU también significó su expulsión de la alianza tripartita sudafricana: la unión de COSATU, el Partido Comunista Sudafricano (SACP) y el Congreso Nacional Africano (ANC), este último el partido gobernante. De hecho, los desacuerdos políticos quizás hayan contribuido más a la ruptura que las nuevas prácticas de afiliación. El sindicato había pedido formalmente al COSATU que rompiera su alianza con el ANC y, en protesta, suspendido sus pagos de cuotas de afiliación al grupo, así como sus contribuciones financieras al SACP. Estas acciones quedaron registradas en la resolución de COSATU, en donde se finaliza formalmente la afiliación de NUMSA al Congreso.

Asegurar los derechos de los trabajadores para un siglo globalizado

La nueva constitución de NUMSA y su emancipación del COSATU colocan al sindicato en una posición sólida que le permite avanzar independientemente y estar en mejores condiciones de defender los intereses de sus afiliados contra el contexto cambiante de capitales y sistemas de producción globalizados.

El reciente aumento de su afiliación, a pesar de la escisión con otros sindicatos, representa una validación del camino que ha comenzado NUMSA. Pero estos nuevos afiliados no están allí simplemente para hacer un sindicato numeroso; deberán lograr aumentos salariales

justos y realmente ver los beneficios de su afiliación, tal como fue señalado en 2016 durante la Conferencia Nacional sobre Negociación Colectiva.

Solo si este mejorado poder asociativo se traduce en poder de negociación real en los sitios de trabajo —un elemento clave del poder estructural— podrá entonces el movimiento mantener su atractivo para nuevos afiliados y su efectividad en lograr negociaciones que los beneficien.

BORRADOR